



## DANIEL 3:19-28

# LECCIÓN: LOS AMIGOS DE DANIEL CONFÍAN EN DIOS.

### INTRODUCCIÓN:

**Capítulo 3:1, 5-18** Nabucodonosor erige una imagen de oro (90 pies de alto y 90 pies de ancho) para ser colocada en la llanura de Dura en la provincia de Babilonia. Todos fueron convocados a la dedicación de la estatua; y al son de la corneta, de la flauta, del arpa, del salterio, del salterio y de toda clase de música, debían postrarse y adorar la imagen de oro que el rey Nabucodonosor había levantado. Y el que no adoraba la imagen era echado en el horno de fuego. Pues bien, ciertos caldeos estaban celosos e informaron que Sadrac, Mesac y Abednego no obedecieron el decreto. Cuando estos tres jóvenes hebreos se negaron a inclinarse, el rey fue informado y se enojó, y ordenó que se los trajeran. Bueno, el rey les pregunta sobre el servicio a sus dioses y la adoración de la imagen dorada. Así que el rey les da una segunda oportunidad para inclinarse ante el sonido... postrarse y adorar la imagen. Pero si no lo hacen, serán arrojados a la niebla de un horno ardiente. El rey les pregunta acerca del Dios que los libraré de sus manos. Realmente quería decir que ningún dios podría rescatarlos de su poder. **Respondieron con valentía:** *"No nos preocupa lo que nos vaya a pasar. Pero si somos arrojados al horno de fuego, poderoso es nuestro Dios para librarlos, y nos libraré de tu mano, oh rey. Pero si no lo hace, por favor, comprenda señor, que ni siquiera nosotros, bajo ninguna circunstancia, serviremos a sus dioses ni adoraremos la estatua de oro que ha erigido.* Desobedecieron una ley civil porque la ley de Dios les había instruido claramente que no tuvieran dioses delante de Él (Éxodo 20:3). Ahora, ¡esto requirió una fe audaz!

### LESSON: I. UN ENEMIGO ENOJADO DANIEL 3:19-23

**3:19** Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y el semblante cambió contra Sadrac, Mesac y Abednego. Por eso habló, y mandó que calentaran el horno siete veces más de lo que se acostumbraba. Al hablar con valentía, se han ganado un enemigo. El rey está furioso y su rostro se desfiguró de rabia contra Sadrac, Mesac y Abed-nego. Luego habló y ordenó que el horno se calentara 7 veces más de lo que normalmente se calienta.

**3:20** Y mandó a los hombres más valientes que había en su ejército que ataran a Sadrac, a Mesac y a Abednego, y que los echaran en el horno de fuego ardiente. Ordenó a los hombres más fuertes de su ejército que ataran a Sadrac, Mesac y Abednego, y los arrojaron al horno de fuego ardiente. Eso demuestra lo "caliente" que estaba.

**3:21** Entonces estos hombres fueron atados con sus túnicas, sus medias, sus sombreros y sus otras vestiduras, y fueron arrojados en medio del horno de fuego ardiente. Por lo tanto, Sadrac, Mesac y Abednego, con todas sus vestiduras, fueron atados con cuerdas tensas y arrojados en medio del horno de fuego ardiente. No había duda de que no querían que intentaran salir.

**3:22** Por tanto, como el mandamiento del rey era urgente y el horno estaba muy caliente, las llamas del fuego mataron a los hombres que habían tomado a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego. El horno estaba extremadamente caliente porque estaba siete veces más caliente de lo habitual. Y los hombres fuertes y valientes que arrojaron a las llamas a Sadrac, Mesac y Abednego murieron quemados. Fueron asesinados instantáneamente por las llamas ardientes que saltaban. Esto demuestra que



Dios es capaz de proteger a los que son suyos, mejor que Nabucodonosor protegiendo a sus hombres poderosos. Sus propias órdenes resultaron en la muerte de sus propios soldados.

**3:23** Y estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados en medio del horno de fuego ardiente. Sadrac, Mesac y Abed-nego todavía atados, cayeron en medio del horno de fuego ardiente, pero no decía que habían sido quemados como los soldados. ¡Qué milagro!

## II. UN REY CAMBIADO DANIEL 3:24-28

**3:24** Entonces el rey Nabucodonosor se asombró, se levantó de prisa y habló, y dijo a sus consejeros: *–¿No echamos a tres hombres atados en medio del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: ¡Es cierto, oh rey! En este punto, Nabucodonosor no podía creer lo que veían sus ojos y pidió confirmación de lo que veía. El rey se quedó atónito al mirar por la abertura del horno y dijo: «¿No echamos a tres hombres atados en medio del fuego?» Ellos respondieron: "Es verdad, oh rey". En otras palabras, sí, rey, como tus fieles consejeros, tenías tres para ser arrojados.*

**3:25** Respondiendo él, dijo: *–He aquí que veo a cuatro hombres sueltos, que caminan en medio del fuego, y no tienen daño, y la figura del cuarto es semejante a la del Hijo de Dios. El rey responde a su propia pregunta. Sus ojos no lo engañaron. Él dice: "He aquí, veo a cuatro hombres sueltos, caminando en medio del fuego, y no tienen ningún daño..." El rey no fue el único en ver este milagro. Ya no estaban atados. Caminaban, no gritaban ni lloraban. Y no resultaron heridos; no morir quemado como se esperaba. ¡Esto fue realmente un milagro! Incluso dice "...y la forma del cuarto es semejante a la del Hijo de Dios.¿ Qué sabía un rey pagano acerca de la forma del Hijo de Dios? Solo Dios sabe cómo llegó a esa conclusión. Podría haber sido un ángel o podría haber sido una aparición pre-encarnada de Cristo como el cuarto hombre caminando en medio del fuego. En cualquier caso, sabemos que Dios envió a un visitador celestial para acompañar a estos hombres fieles durante su tiempo de gran prueba. Y sabemos que este rey pagano habló una verdad divina que fue el comienzo de su cambio.*

**3:26** Entonces Nabucodonosor se acercó al horno de fuego ardiente, habló y dijo: *–Sadrac, Mesac y Abedneco, siervos del Dios Altísimo, salid y venid acá. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. Cuando el rey se acercó a la boca (la abertura del horno de fuego ardiente), llamó a los fieles jóvenes hebreos "siervos del Dios Altísimo". Los llamó para que salieran del horno y se acercaran a él.*

- Vio la audacia de su fe en acción, y quién estaba con ellos.
- ¡Vio que servían al Dios Altísimo!
- ¡Vio que podían salir del fuego y no quemarse!
- ¡Vio a un Dios poderoso obrando que no podía discutir!

**3:27** Y los príncipes, gobernadores, capitanes y consejeros del rey, reunidos, vieron a estos hombres, sobre los cuales el fuego no tenía poder, ni se les había chamuscado un pelo de la cabeza, ni se les habían cambiado las vestiduras, ni se les había pasado el olor del fuego. ¡Los príncipes, gobernadores y capitanes, y los consejeros del rey vieron este milagro! Sabían que el fuego tenía poder, pero no podían negar que el fuego en el que estaban no tenía poder sobre los cuerpos de estos hombres, ni el cabello de sus cabezas estaba chamuscado, ni sus ropas cambiadas, ni el olor del fuego (humo) se transmitía sobre ellos. ¡La prueba estaba vista! ¡Qué testimonio!

**3:28** Entonces Nabucodonosor habló, y dijo: *–Bendito sea el Dios de Sadrac, de Mesac y de Abed-nego, que envió a su ángel y libró a sus siervos que confluían en él, y cambió la palabra del rey, y entregó sus*





cuerpos, para que no sirvieran ni adorara a ningún dios, sino a su propio Dios. ¡Nabucodonosor entonces declara una bendición! "Bendito sea el Dios de Sadrac, de Mesac y de Abednego, que envió a su ángel, y libró a sus siervos que en él confiaron, y cambiaron la palabra del rey, y entregaron sus cuerpos, para que no sirvieran ni adoraran a ningún dios, sino a su propio Dios." ¡Dios es capaz de cambiar el corazón de un rey! (**Proverbios 21:1; Esdras 1:1**).

## NO APARTE DE LA LECCIÓN: VERSÍCULOS 29-30

**3:29** Por tanto, ordeno que todo pueblo, nación y lengua que hable algo malo contra el Dios de Sadrac, de Mesac y de Abednego, sea despedazado, y sus casas se conviertan en un muladar, porque no hay otro Dios que pueda librar de esta manera. El rey promulga un decreto informando a su pueblo que reconozca el poder del Dios de Sadrac, Mesac y Abednego y que no hable en contra de su Dios. Si el pueblo hablaba en contra de su Dios, sería cortado en pedazos y sus casas se convertirían en un muladar. ¡Uau! Porque no había otro Dios que diera a luz de esta manera.

**3:30** Entonces el rey promovió a Sadrac, a Mesac y a Abednego, en la provincia de Babilonia. Y debido a este milagro que cambió el punto de vista del rey y la integridad o fe audaz de Sadrac, Mesac y Abednego, fueron ascendidos a la provincia de Babilonia.

### RESUMEN:

El rey Nabucodonosor está furioso y su rostro se desfiguró de rabia contra Sadrac, Mesac y Abednego. Luego habló y ordenó que el horno se calentara 7 veces más de lo que normalmente se calienta. Ordena a sus hombres más fuertes de su ejército que los aten y los arrojen al horno de fuego ardiente. Por lo tanto, Sadrac, Mesac y Abednego, con todas sus vestiduras, fueron atados con cuerdas tensas y arrojados en medio del horno de fuego ardiente. Sin embargo, los hombres fuertes y poderosos que los arrojaron a las llamas murieron instantáneamente por las llamas ardientes que saltaban. Y Sadrac, Mesac y Abednego, todavía atados, cayeron en medio del horno de fuego ardiente (**3:19-23**).

En este punto, Nabucodonosor no podía creer lo que veían sus ojos y pidió confirmación de lo que veía. Mirando hacia la abertura del horno, preguntó: *"¿No echamos a tres hombres atados en medio del fuego?"* Ellos respondieron: *"Es verdad, oh rey"*. El rey vio a cuatro hombres. Incluso dice *"...y la forma del cuarto es semejante al Hijo de Dios"*. Ya no estaban atados. Caminaban, no gritaban ni lloraban. Y no resultaron heridos; no morir quemado. ¡Esto fue verdaderamente un milagro y el comienzo del cambio del rey Nabucodonosor! El rey les habló y les dijo que salieran y se acercaran a él, llamándolos *"siervos del Dios Altísimo"*. ¡Los príncipes, gobernadores y capitanes, y los consejeros del rey también vieron este milagro! El fuego no tenía poder sobre sus cuerpos; El pelo de sus cabezas no estaba chamuscado, ni sus ropas cambiadas, ni el olor a fuego (humo) sobre ellos. Nabucodonosor bendijo a su Dios porque un ángel fue enviado para liberarlos porque confiaban en su Dios. ¡Y Dios fue capaz de cambiar el corazón de un rey! (**3:24-28**).

Después de esto se hizo un decreto, y nadie podía hablar en contra de Sadrac, Mesac y el Dios de Abednego, o habría consecuencias porque no había otro Dios para librar de esta manera. Y debido a este milagro que cambió el punto de vista del rey y la integridad o la fe audaz de Sadrac, Mesac y Abednego, fueron promovidos en la provincia de Babilonia (**3:29-30**).